

Nada tiene el poeta...

A Jaime Sabines

Por Eduardo H. González

Foto: freeplk.es



Sólo la palabra que envejece solitaria,
a veces sombría.
Nada tiene el poeta, sólo el sigilo
y la señal de un grito rotundo.
Nada tiene el poeta, sólo la calvicie
y las manos hendidas en el tiempo.
Tiene, para navegar,
el cuerpo añejo de una mujer.
El poeta tiene su soledad fortuita
y el hambre que no le deja escribir.
Vive el poeta, sólo eso tiene,
una vida para sanar su angustia
en la posibilidad del porvenir.
Si algo tiene el poeta es dolor
y un extenso caminar

entre la sordera del mundo;
una larga pesadumbre tiene.
El poeta se acongoja,
en él nace el poema como si fuese
un viento sacudiendo sus pesares.
Si el poeta tiene algo es,
seguramente, consciencia del miedo.
El miedo le entume la médula
y le hace torpemente sonreír.
Nada tiene el poeta, sólo la palabra oculta
y del infausto destino la elegía.

La palabra sin puerto, un indecible sufrimiento,
una disforme agitación en la mirada.
Eso tiene el poeta. 



Eduardo H. González (Ciudad de México) es autor de poesía, cuento y ensayo literario. Ha publicado Estados Unidos, Chile, Argentina, España, País Vasco, Colombia, Puerto Rico, Venezuela y México. Asimismo, ha sido incluido revistas de literatura nacionales e internacionales, y forma parte de, al menos, una veintena de antologías de cuento y poesía, en México y en el extranjero. Actualmente se dedica a la docencia.